

vidas a no ser por el arrojo y valentía incomparable de nuestro arrantzale. Espectáculo imponente y aterrador que con alguna frecuencia se desarrolla en el Cantábrico, y en el que el pescador realiza actos de verdadera heroicidad y atrevimiento.

Es el pescador en general de natural agradable, de genio emprendedor y atrevido, amante de su familia y de sentimientos religiosos; la pesca y el mar son para él su felicidad, su atractivo, sus entusiasmos, su afán, su todo. Conserva un amor vivo é intenso hácia su país, su lengua, que es la que habla y posee con perfección, sus tradiciones, libertades. etc., siendo así una de las figuras más simpáticas y culminantes del noble solar bascongado.

ADRIÁN DE LOYARTE.

---

## APUNTES NECROLÓGICOS

---

D. PEDRO MARÍA ILUNDAIN

Agobiado por el peso de los años y gastadas sus fuerzas en trabajos propios del ministerio sacerdotal, á las seis de la mañana del 3 del actual pasó á mejor vida el docto y virtuoso canónigo don Pedro María Ilundain, Dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona.

El nombre de don Pedro María Ilundain es tan conocido en toda Navarra y en muchas poblaciones de otras provincias, que basta citarlo, para que todos recuerden al sacerdote ejemplarísimo por sus virtudes y celo.

No disponemos de datos para hacer la biografía del ilustre finado, teniendo que limitarnos á decir que en los últimos 60 años (ha muerto á los 86) ha sido infatigable en el ministerio del púlpito y del confesonario, agregando á ello tareas del profesorado y otras mil á que le llevaba sin interrupción su ardiente celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Entre sus virtudes resplandecía la caridad, de tal modo, que repararía entre los pobres cuanto tenía, una vez cubiertas sus indispensables necesidades; y en la predicación, sin dejar de hacer brillar sus dotes oratorias no comunes, se distinguió en las pláticas doctrinales de un modo inimitable.

Aparte de esas cualidades y trabajos ministeriales, que lo hacen inolvidable, existe una institución que perpetuará su recuerdo y hará que en todo tiempo se le tributen justísimas alabanzas: la Asociación de jóvenes de San Luis Gonzaga, á la que tanto debe Pamplona, por no decir Navarra entera, en el orden moral y religioso; asociación que fundó, hace más de medio siglo, don Pedro María Ilundain, en unión con su digno compañero el antiguo Magistral don Gabino Abadía, también de loable memoria.

Dios ha llamado á su lado á tan celoso ministro suyo á la hora en que se están celebrando los ejercicios espirituales que, como todos los años, ofrece á los jóvenes y hombres la Asociación por él fundada, ejercicios que bien puede decirse debe Pamplona al sacerdote cuya muerte llorarán cuantos le trataron.

Debemos creer, juzgando piadosamente, que el alma de don Pedro está gozando el premio eterno conquistado con tantos trabajos, virtudes y merecimientos; pero, por si la justicia divina ha encontrado en aquella alma algo que retarde su entrada en la bienaventuranza, roguemos por ella, á la vez que enviamos sentido pésame á los parientes del ilustre finado.

(El *Eco de Navarra*)

